
CRONICAS



INTRODUCCION A LA CRONICA

El P. Fernando Rodríguez Tena, de la Orden de los Frailes Menores, escribió, hacia el 1774, un manuscrito que titula: MISIONES APOSTOLICAS DE LA RELIGION DE MI PADRE SAN FRANCISCO DE ASIS EN AMERICA.

En su libro III, dedica los dos primeros capítulos a describir la Misión a las provincias de Panatahuas. En este número publicamos el capítulo I, dejando al 2o. número la publicación del Capítulo II.

El P. Rodríguez Tena, recoge los hechos con un cierto desorden. Incluso aglomera noticias dando a veces una sensación de incoherencia. Pero su manuscrito, que se conserva en el archivo provincial de los PP. Descalzos de Lima, presenta una documentación fehaciente de la segunda vez que los hijos de S. Francisco, pudieron entrar en las provincias de Panatahuas (1631-1647).

Como en la mayoría de los cronistas religiosos hay que tener en cuenta el estilo un tanto barroco así como la acentuación, al referir fenómenos religiosos, de los aspectos milagrosos e ingenuos . . . No podemos pensar en el rigor científico moderno, desconociendo que lo fantástico, en su época, es una parte de la realidad. Ellos recogen lo que hay en el ambiente, que —como dice Esteve en su Historiografía Indiana— “si hubiera sido rechazado por inverosímil, nos hubiera privado de un acervo forjado por la imaginación popular que los cronistas también deben recoger” (Madrid, 1964:9).

Los datos proporcionados por Rodríguez Tena sobre diversos grupos étnicos, situados en el hoy departamento de Huánuco, alrededor de Tingo María y hacia los ríos Huallaga y Alto Marañón, pueden ser tema de estudio ulterior, tratando de situar y ver la correspondencia con las etnias actualmente establecidas en dicha zona.

MISION A LAS PROVINCIAS PANATAHUAS

- 1) De los principios de esta Misión trata el Reverendo Padre Fray Diego de Córdova y Salinas. . . Empezó en la realidad aquesta Santa Provincia de los Doze Apóstoles su Misión a las Provincias de Panatahuas, antes del año de 1631, aplicando a ellas a sus fervorosos Hijos, si bien de primera instancia no consiguió cosa de fundamento, por lo que se salieron los primeros obreros.
- 2) La segunda vez en que los Hijos de la Santa Provincia de los Doze Apóstoles entraron a la Conversión de Indios Panatahuas, se originó de que andando en la visita de su Arzobispado de Lima, el Ilustrísimo Señor Don Gonzalo de Campo, estando en la ciudad de Guánuco, una de las de su Diócesis, se le presentó el Governador de aquellos Infieles, llamado Talancha, demandando el Sagrado Bautizmo, el que hallándolo capaz para recibirlo, se lo confirió su Ilustrísima por sí. Desde aquel tiempo don Antonio Talancha, nombre que se le confirió, empezó a promover reducir sus Gentes, al Gremio de la Santa Iglesia, entrándolos a todos en ella, por el Santo Bautizmo: comunicó el designio con el Padre Guardián, que a la sazón era del Convento de San Bernardino de Sena, uno de los de esta Santa Provincia de los Doze Apóstoles, situado en la Ciudad de Guánuco, Fray Felipe Luyando. Expúsole la multitud de Infieles, que podrían lograrse. El Guardián era Hombre, al paso que zeloso de el bien de las Almas, prudente y discreto: meditó lo arduo de la empresa; así por lo acaecido a los primeros Obreros, en lo difícil de reducir a razón y buenas costumbres a aquellos Infieles; como por lo áspero de los caminos, inaccesibles, doblados y llenos de espesos Bosques. Resolvió que Don Antonio Talancha se partiesse a sus Gentes a tratar con ellas su resolución, mientras él con algunos Religiosos disponía el viaje a sus Territorios. Practicólo Don Antonio Talancha; convocadas sus Gentes, les propuso cómo traía a sus Dominios Religiosos de mi Padre San Francisco, a que en ellos esparciesen, la semilla del Santo Evangelio, sancándoles del Cautiverio del Demonio: advirtiéndoles la importancia del Negocio; y fue Dios Nuestro Señor servido de inflamarles en tal grado los corazones, en desseo de abrassar su Santísima Ley, que ya no deseaban otra cosa, sino que llegasen los Padres. Dispusieron salirles al encuentro, como lo practicaron. El Padre Predicador Fray Felipe Luyando, Guardián de Guánuco, salió de su Convento trayendo por

Compañeros de la empresa a los Padres fray Juan Rondón y Fray Juan Velazco, el día 10 de mayo de 1931; dirigióse a la Frontera Oriental de la Ciudad de Guánuco, a parte llamada Vilcabamba, donde tenía su Casa, y estancia de Ganados Miguel de Retén, que se destinó ser Padre de los Indios reducidos. Los Religiosos con los Indios cristianos que les quisieron acompañar; y Cantores de la Doctrina de Santa María del Valle, cercana a Guánuco, que administraban los Religiosos de la Santa Provincia de los Doze Apóstoles, descansaron allí 10 días, dando tiempo a reconocer el movimiento que en aquella Infidelidad ocasionaba la pressencia del Governador Don Anttonio Talancha. En ellas fueron apareciendo en Vilcabamba muchos Indios infieles, de diferentes naciones, todas llegaban a los Religiosos dándoles bien venido, y ofreciendo, en señal de sugetarse al Santo Evangelio, los regalos y frutos que producían sus Tierras. Un Domingo por la tarde, el Governador don Anttonio Talancha con 150 de sus Indios se dejó venir por la loma de un Cerro. Luego que sus Gentes divissaron a los Religiosos, llenaron de alegres voces el ayre, mostrando en los movimienttos de los Cuerpos y Armas que traían consigo. su regocijo de verlos en sus Confines. Correspondióseles con resonar un Clarín, y las Chirimías de los Cantores de Santta María del Valle. Llegaron a donde estaba el Padre Guardián con los Religiosos en esquadron formado con sus Lanzas, Arcos y Flechas en las manos, capitaneados de su Governador don Anttonio Talancha; el Governador incó en Tierra las rodillas, besando humildemente la mano de el Padre Guardián; todo el Esquadron en señal de vasallage arrojó las Armas al suelo, pidiendo de rodillas la Bendición al Padre Guardián y demás religiosos. Fue lance ala verdad, tan bien executado, que hizo enternecer a todos, viendo tan humildes a unos Indios, que fueron muy temidos por su valor. Sossegado todo; el Governador y sus Indios, ofrecieron al P. Guardián, y a sus Religiosos, regalos desu Tierra: Pezcados que lo tienen muy bueno en sus Ríos, Sábалlos, Dorados, Boquichicos, Armadillos, Bagres, Miel de Avejas, Maní, Yucas y otras frutas naturales de la Tierra.

- 3) Dña 21 de mayo de 1631, salieron los Religiosos a penetrar la Montaña a pie descalzos con sus Cruces en las manos; fue con ellos Miguel de Retén, 160 Indios Infieles con su Governador Don Anttonio Talancha, y los Indios cristianos, benidos de Guánuco con los Padres. Atravezaron Ciénagas y Esteras con notable trabajo, siendo preciso en partes, valerse los Religiosos de los Indios para escalar Peñas y repechar Montañas; en todo el día caminaron 5 leguas. Pasaron la Noche junto a una Montaña donde ala orilla de un Arroyo tenían los Indios fabricadas unas Chozas de Palmas, y ojas de Bijao; allí passaron la noche bien cansados, y lastimados de lo aspero del camino, todo lo que se les hizo gustoso, por ser en servicio del Supremo Señor del Cielo y Tierra. No bien amaneció, quando siguieron camino aún más áspero, de más cuestras intratables, atravessando Ciénagas, atajadas de Ríos, que se presentaban a cada passo. El Padre Fray Juan Rondón se lastimó malamente una Pierna, que con el dolor no podía dar passo; el Padre Guardián pidió a los Indios le ayudássen: no bien lo pronunció, quando acudiendo todos a porfía lo llebaron en hombros.

Aportaron una Cuesta que tenía de baxada cerca de una Legua, muy áspera, y pendiente; sin darse la mano, unos a otros, no era possible el descender; a cada passo los bejucos, y rayzes servían de escala; el Padre Guardián llegó a un passo tan difícil, que por no caer hubo de llamar a uno de los Compañeros. dióle la mano, pero apoco faltaron los pies a entrambos; el Padre Guardián rodó hasta lo más bajo de la Montaña: acudieron los Indios creyendo hallarle muy lastimado, por las puntas de Arboles, y Peñas, por donde passó precipitado; pero quedaron absortos, quando le hallaron puesto de rodillas, dando gracias al Señor por haverle librado la vida, y reservado el Cuerpo de toda lession grave o lixera. Baxaron al Río Grande, que viene de Guánuco; descansaron un rato, y caminaron por una hermosa Calle de Montaña de varios reconocidos (digo crecidos) Arboles; tenía esta Calle visttosa más de dos leguas de largo: al medio de ella esperaban muchos Indios con refrezcos de Yucas, Maní, Pezcado y Chicha de Yuca, para templar, el calor, y cansancio. La Gente se alegró mucho con el regalo, que los Padres agradecieron con todo cariño. Siguieron la Jornada, y por la tarde llegaron al Puente, caminadas 6 leguas muy penosas. El Padre Guardián resolvió con el Capitán Miguel Retén passar el Puente, que era de Bejucos: fue grande el concurso de Indios e Indias consus Hijos, todos muy festivos acudían a bezar de rodillas las manos alos Religiosos, ofreciendo Pezcado, Yucas, Miel de Avejas y fruttas de su Tierra; se juntaron más de 400 perssonas. Esta tarde llegaron los Embassadors de 5 Caziques, dando de partte de sus Señores la Paz, y bienvenido. El Padre Guardián les regaló, dándoles a ellos y sus Gentes, Cuchillos, Chaquiras y otros juguettes: también para sus Caziques dió Machetes, y Cuchillos, disponiendo, que dentro de 6 días saliessen al Pueblo de Tonua, donde se dispondría el viaje que se havía de executar. Este mismo día se dió principio a enseñar la Doctrina Cristiana alos Infieles, dándoles a conozer ser este el fin de la venida, lo que celebraron.

- 4) El siguiente día, que fue sábado, ala aurora, salieron a caminar por senda muy agria. A las 9 del día se avistaron el Pueblo de Tonua. El Padre Guardián dispuso se pussiese una Cruz de platta con su pendón carmesí, la que entregó consu asta al Padre Fray Juan de Velazco; el Padre Guardián conducía un Crucifixo de una vara de largo: Era ya mucha la Gente que ocurría a bessar las manos alos Padres. Al entrar al Pueblo, se ordenó Processión de todos; el Padre Fray Juan Rondon, con los Cantores y Chirimías entonó el Te Deum Laudamus. Estando en la Plaza hallaron colocada una hermosa Cruz, de orden del Gobernador Don Anttonio Talancha: arrodillado el Guardián, y todos, se concluyó el Te Deum; puesto en pie llegaron todos a bessar con humildad los pies del Sto Crucifixo. Luego en altas voces los Padres Fray Juan Velazco, que tenía el Estandarte, y Fray Juan Rondón, dixeron: que en nombre de Dios Nuestro Señor, y de la Magestad de nuestro Católico Rey Don Phelipe IV y de la Santa Iglessia Romana; y de la Religión de Nuestro Padre San Francisco, tomaban posession de aquellas Tierras, y Provincias de Panatahuas. Se dispararon media dozena de Arcabuzes, resonando el Clarin y Chirimías: Los Religiosos se fueron a

una hermosa Cassa, que a uso de la Tierra, el Governador Talancha les tenía dispuesta. Passada la comida dispuso el Padre Guardián se cortasse Madera que la hay muy buena. para en ella decir Missa el día siguiente, que era Domingo. Luego ocurrió la Gente con tal presteza, que de madera, y ojas de Palmas, luego, estubo hecha Capilla, en que se cantó la Salve de Nuestra Señora; rezándose la Doctrina, en la Plaza con multitud de Gentes que por instantes crecía.

Domingo por la mañana 25 de mayo de 1631 en que la Religión demi Padre San Franciscó, celebra la Fiesta de la traslación de su Santto Cuerpo, se cantó la primera Missa en aquellas Tierras. Y este día fueron llegando Caziques con las Gentes de sus Pueblos, y después de saludar a los Padres, ofreciendo en señal de vasallage los fruttos de sus Tierras. Fueron los primeros los de Panatahuas, luego los Chuscos, los de Timayo, y Tulumayo, al fin los Chinatahuas: todos obsequiaban Miel de Avejas, fruttas y Pezcaditos; correspondiendo los Religiosos con lo regular de Hachas, Cuchillos, Chaquiras, etc.

- 5) Decía Missa un día el Padre Guardián a tiempo que corrió la voz de que venían los bravos Tinganece, los Carapachos y Cutquiscanas, acaudillados de sus Caziques. Los que se hallaban en Tonua, ocurrieron armados a la Plaza rezelando venganza de antiguos agravios. Fue advertido el Padre Guardián de lo que passaba, por lo que suplicó fervoroso al Señor, para que emviasse Paz. Concluida la Missa se presentó en la Plaza, donde halló más de 600 Indios ordenados en Guerra a su usanza. Los más en cueros, pintados de Bitto, que es una Recina negra, cabellos sueltos hasta la cintura: en las narizes atravezados unos huesecillos blancos, común uso entre ellos. En la boca un hueso grande apretado con los dientes: en las manos crecidas mantas, (digo Lanzas) de Chonta; madera muy fuerte, y dos dardos de lo mismo. Otros con Arcos, y Flechas: era gustoso en parte ver aquellos esquadrones de Figurones. Reconoció el Padre Guardián, que los Chinatahuas eran los más enconados, aunque nadie se entendía en la gritería que havía. Dispuso se llegase Miguel de Retén a sossegarlo, como lo executó; el Cazique le oyó gustoso. Una vieja empero, de las que usan por consejeras los Caziques en la Guerra, le dijo: no admittas Paz, por que quando a Ti falte el valor, Yo con esa Lanza que tienes en la mano seré defensora de mi Nación; con esto se conmovió el Cazique; pero el Padre Guardián con alhagos lo aquietó. En esto se presentó por lo alto del pueblo Azanray el Cazique de los Tinganece con multitud Gente armada con arcos, y Flechas. Creció con su vista la inquietud Chinatahuas y Cutquiscanas: hacían grandes braburas, hechando saetas al Ayre. El Governador Don Antonio Talancha y demás Caziques de Tonua, y Pueblos cercanos, con otros principales, y sus Gentes, se pussieron a punto de Guerra. Sus armas una gola redonda de Conchas blancas, y pequeñas bien juntas, sentada en texido de algodón; en las Cabezas unos bonetes de lo mismo, con martinetes de varias plumas de hermosos colores, atravezada una banda de Conchas, en las molledas, ceñidas unas cintas de lo mismo; todo el Cuerpo y cara embijado, en la boca un hueso que muerden con fiereza, al que traen pendiente al cuello. La garganta rodeada de muchas Sartas de Chaquiras, conchillas blancas, a trechos de colores. Este traje es sólo de los Caziques, y haze distinción de los principales, a la chusma que va en cueros

muy en embijada. El Gobernador Talancha con sus Gentes assistía al Padre Guardián, para lo que se ofreciese. En esto llegó un embaxador de los Carapachos a donde el Padre Guardián, diciendo: que su Cazique, con sus soldados venía a rendirle obediencia. El padre Guardián mandó tocar los Tambores del Pueblo a regocijo; y las Chirimías a la puerta de la Iglesia con el Clarín.

Los Padres con los cristianos acudían a todas partes, sosegando a los Caziques. Despacharonse dos españoles a dar bien venido a Tinganeses y Carapachos; que sin rezelo podían llegar. El Padre Guardián, por ablar por Intérprete a los Caziques, logró amistarlos a todos: los embaxadores bolvieron, diciendo; que los Caziques sólo venían, a mostrarse rendidos Hijos de los Padres. Ordenó con esto el Padre Guardián, que todos los Caziques entrassen en la Plaza: eran 16 entre Caziques, y Principales. Juntos todos les propuso en fin de la venida, ordenada a que conociesen al verdadero Dios, y Señor de todo, y que como Hermanos todos viviesen en Paz; respondieron, que por no salir de su gusto y de el de los Padres admitian la Paz; Con esto se abrazaron todos; y de su Gentes formaron una Escaramusa agraciada, dando grandes voces tocando, sus usanas, y Tambores, a que ayudaban el Clarín, y Chirimías. Comieron juntos en la Plaza. El Padre Guardián les regaló Achas, Cuchillos y Chaquiras; y los despidió, prometiendo quanto antes ir assus Tierras a enseñarles la Ley de Dios Nuestro Señor; por que siendo el Pueblo de Tonua corto, no podía mantener a más de mil que eran en él.

- 6) Los Caziques de los Carapachos, suplicaron al Padre Guardián, que puesto que tenía que visitar muchas Naciones, que eran más cercanas, quales eran los Chuscos, Timayos y Tulumayos, Tinganeses y Chinataguas y Cutquiscanas; siendo sus Tierras las más distantes, les diese un Religioso, que fuesse con ellos a fabricarles Igleſsia, y doctrinarlos. Los Carapachos tenían su habitación ala otra parte del Río Grande, acia la Tierra de Insuro y Andalapao; por dividirlas el Río, más que otras Naciones necesitaban la assitencia de un Religioso; y por que estaban fuera del Camino, que intentaba seguir el Padre Guardián. Considerado todo, el Padre Guardián mandó al Padre Fray Juan Rendón por obediencia, fuesse a la Empresa. El obedeciendo partió con los Carapachos. En sus tierras fabricó Iglesia y le acaecieron cosas prodigiosas; estando fabricando la Igleſsia de maderos, andaba un Muchacho entre otros por el techo de la fábrica, fuéſsele un pie, y cayendo al suelo, se le quebró un brazo por dos partes; ocurrió al Padre, y no teniendo otra cosa, le curó con sal, y orines, atándole unos palillos, y alentando la Fe hizo, sobre las fracturas la señal de la Santissima Cruz; Al siguiente día estuvo tan bueno, que trabajó en la Obra, con admiración de los Gentiles; y gran consuelo de los Religiosos, viendo cuan a las claras, Dios Nuestro Señor le favorecía. Era grande su zelo del bien de las Almas; cayó de muerte un Gentil con dolor de costado, clamaba al Padre por el Bautismo, alegando su trabajo en la fábrica de la Igleſsia; el Padre lo catequizó lo mejor que pudo, y hallándolo dispuesto, con las luces que le impartió de los Sagrados Misterios, lo bautizó; ni bien lo bautizó, quando espiró. Una india idópica clamó por lo

mismo, diciendo se moría, el padre executó lo mismo que con el Indio, fué aprima Noche; por la mañana se halló buena, y sana. En prueba de lo que puede una Fe viva, y sabé obrar la Gracia, le acaeció con los Indios enfermos de calenturas, dolores, y otras enfermedades, que con sólo decir sobre ellos el Evangelio de San Juan Evangelista, y hazer la señal de la Cruz Santíssima era lo regular sanarlos.

- 7) El Padre Guardián al siguiente día de haberse partido a los Carapachos el Padre Fray Juan Rondón, dispuso salir a visitar la Tierra. En el Pueblo de Tonua bautizó más de 200 criaturas, que aporffá le ofrecían sus Padres; fue alos Pueblos de Panatahua y Chusco, era admiración ver por aquellas Montañas, la multitud de Indios e Indias que salían a ofrezzer sus Hijuelos al Santto Bautismo, bautizaba a algunos, reservando otras para hazer lo mismo en los pueblos con ellos. Concluída la Vizita de las Provincias, dexandó labrada una buena Iglesia en el Pueblo de Tonua; y otras cinco en los Pueblos principales; regressó ala Ciudad de Guánuco, para de allí descender a la Ciudad de Lima, a dar quenta de todo al Excelentíssimo Virrey del Perú, Conde del Chinchón y a los Prelados. Antes de salir de la Ciudad de Guánuco, teniendo bien catequizados veinte y dos, entre Indios e Indias; de ellos cinco Caziques, dispuso se bautizassen en la Iglessia parroquial, como se practicó, apadrinándoles el Correxidor, y la Nobleza de aquella Ciudad; lo que hizo fuesse muy solemne la función. Estando en Lima expuso al Señor Conde del Chinchón todo lo acaecido; y assí mismo alos Prelados. El Excelentíssimo Virrey en nombre de su Magestad Católica, hizo entregar de su real Erario Ornamentos, y Campanas para cinco Iglessias. Expidió Proviisiones muy favorables alos Neófitos: concedió a la Religión, en Nombre de su Magestad la perpetuidad en la administración espiritual en los Pueblos que fundasse. Se constituyó Síndico de aquellas Converssiones; de su Peculio aplicó muchas Limonas, para las Iglesias, entregando para su adorno hermosas Imágenes, Ornamentos, Palios, Guiones, y Campanas; hizo abrir caminos para Cavalgaduras, allanó asperezas, y venció dificultades; con lo que alentados los Obreros, aplicaron su eficiencia. Los prelados destinaron nuevos Obreros, Hijos de esta Santa Provincia de los Doze Apóstoles, que gustosos se sacrificaron a obra tan del agrado de Dios Nuestro Señor; y tan del descargo de la obligación de nuestros Católicos Monarcas, en esta su América; Al passo que tan propia desu cristiano zelo, en la propagación de la Fe de Nuestro Señor Jesucristo. Con ellos bolvió a entrar el Padre Guardián Fray Felipe Luyando; para mejor orden se dispuso fundar con la Gente seis Pueblos, que lo fueron Santa Ana de Yaupat, San Antonio de Cuchero, San Francisco de Chusco, San Buenaventura de Tulumayo y San Felipe de Tinganeses. Al prinzipio tuvieron más de 2000 Almas, las Pestes las reduxeron a menos, lográndose que quasi todos muriessen bautizados. Los Padres que residían en aquellas Doctrinas, alos prinzipios reconocían por su Prelado al Padre Cura, y Vicario, que lo era de la Doctrina de Santta María del Valle de Guánuco, encomendada ala Santa Provincia de los Doze Apóstoles, la que por el tiempo pressente se ha secularizado, con ocación

de el fallecimientto del Cura Religioso; perdiendose este auxilio, alo que ha quedado de aquella Misión; y cerrándose esta Puerta, (cosa la verdad, nada conforme a la Mente de la Magestad Católica, en sus reales Zédulas. Por aquel tiempo, para autorizar más aquel Cura, y vicario se crió Guardián, con sufragio en las elecciones de Reverendos Padres Ministros Provinciales, de esta Santa Provincia de los Doze Apóstoles.

- 8) Cerca de los años de 1650 la Casa Doctrina de San Francisco de Chuzco, fue erecta en Guardianía de esta Santa Provincia, reconociendo asu Guardián, como súbditos los Religiosos que en aquel Pueblo assistían, y lo mismo, los que se hallaban en las otras Doctrinas de aquellas partes. Sus Indios acudían fervorosos alas Iglesias, que lo eran bien capaces, vistas, los Pueblos de buenas Casas, con muchos vezinos, Territorio muy ameno, y fértil, con muchos Arroyos de Aguas saludables. Los Moradores, dóciles, y agradecidos alos Padres. Dos veces al dia rezaban la Doctrina, los más sabían ayudar la Misa; al Padre que encontraban, puestos de rodillas, besaban la mano: al Padre que les entraba de nuevo, recibian con Arcos de flores, Danzas, y regocijos. Célebre fue entre ellos Fray Gerónimo Ximénes, que murió después a manos de Indios infieles, como adelante diremos; estuvo siete meses en el Pueblo de Tonua, de allí pasó alos Indios Tinganesses. No fue menos el Padre Vicario Fray Bartolomé Baez. Solían passar hasta las tres de la tarde, ocupados en doctrinar alos Indios, que venían y en assentar vocablos, para formar Arte de Lengua. Buelto de los Tinganesses., Fray Gerónimo Ximénez, halló tan instruídos a los Indios, por Fray Bartolomé Baez, que no halló obje, para que fuesen bautizados. Las Guaresmas, y y días de ella, acudían con los Padres ala Disciplina, que se hacía en la Iglessia; decían. ser ya tiempo de hazer Penitencia: al toque de la Campana se convidaban unos, a otros, para aplicarla por las Almas del Purgatorio. Los que antes usaban pluralidad de Muger, reduxeronse a tener una. Los dados antes ala embriaguez con una bebida, que llaman Capi, la que templaban con ojas de Tabaco, la repudiaron, tan del todo, que si benidos ala Ciudad de Guánuco encontraban algún Indio embriagado, lo vilipendiaban. Los que según descubrió el Padre Fray Gaspar de Vera, tenían dos Idolos; aunque la Idolatría no es general en aquellas Naciones; el uno de Piedra, figura de un Mono atros, de media vara de alto; el otro de Madera, de 3 quartas de largo, efigie de un Pez. Fueron traídos al Pueblo de Tonua, convidáronse alos Indios; procedió sermonal caso, traída leña para los Indios y a Cristianos, en una hoguera fueron reducidos a polvo. Sus Sacerdotes, dixeron, de haverlos traído sus Ascendientes de la Tierra adentro. Tenían tradición del Diluvio del Padre Noé, viciada en algunas circunstancias. Conservaban algunas antiguallas en sus Quipos; o Ramales de hilos de varios colores, y nudos; los que leían con gran destreza; como Nosotros nuestros Libros. Esta espiritual Conquista fue tan agradable a Nuestro Católico Monarca, el Señor don Felipe IV, que le obligó a expedir la siguiente Zédula.

- 9) El Rey, Marquez de Manzera, Pariente, Gentil-Hombre demi Cámara, de mi

Consejo de Guerra, mi Virrey Gobernador, y Capitán General de las Provincias del Perú. Essa Ciudad de los Reyes me ha escrito, en Carta de 19 de junio de 1639, lo mucho que Fray Felipe Luyando del Orden de San Francisco, ha trabajado en la Converssion de los Indios, reduziendo a muchos de diversas Naciones a Nuestra Santa Fe Católica, que han recebido el Bautismo con general aplauzo de todo el Reino; y en especial de la Ciudad de Guánuco, que era la más infestada de los Indios reveldes, y oy se halla con toda Paz, y tranquilidad; en que se ha ocupado este Religioso nueve años, con sumo trabajo, andando muchas leguas a pie, por los montes, menospreciando los riesgos de su vida sólo por conseguir su buen intentto como, lo ha hecho; y tiene fundadas, entre los indios convertidos, seis Iglesias, que las sirben Religiosos de su Orden; para cuyo sustento, y remedio desus nezcidades se han valido de Limosnas de Personas devotas, que han acudido a tan Santa Obra. Por todo lo qual será bien, que esta insigne acción hallasse amí la buena acogida, que por sí merece, premiando al Dueño de ella, para el aliento y acierto de otra. Mandamos assí mismo, que los Religiosos que asisten en otras Iglesias, ocupándose de este Ministerio, tengan el sustento, y reparo de que nezcitan en partes tan remotas como habitan, para que no se fustre el efecto lucido que se ha conseguido. Y haviéndose visto por los de mi Consexo de las Indias; como quiera que este Religioso se quede acá con cuidado, para las ocaciones, que se ofreciezen, en que se tenga por apropósito su Persona; todavía me ha parecido encargaros, como lo hago, le deís demi parte las gracias, que tan justamente se le deven, por lo que en estta parte ha hecho; fomentandole de la nuestra, y assistiendo a todo lo que a esto toca, como mejor os parezca que convenga, para que Obra tan Servicio de Dios Nuestro Señor, baya siempre adelante, no dejándola de la mano, pues veis de quanta importancia es, que todos los Naturales de essas Provincias vivan en la obediencia de la Santta Madre Iglesia, y professen Nuestra Fe, y Religión Cristiana. Y de lo que ello. se hiciere, y el estado que esto tubiere, me avissareís. Fecha en Madrid, a 2 de mayo de 1640 años. Yo el Rey. Por mandado del Rey Nuestro Señor. Don Fernando Luis de Contreras. Quando esta Real Zédula llegó ala Ciudad de Lima, havía ya fallecido el Padre Felipe Luyando. Es de advertir, que dela Ciudad de Guánuco, a Santta María del Valle hay dos leguas; y de allí al primer Pueblo de Panatahuas hasta veinte.

- 10) Por el año de 1641, los Padres Fray Gazpar de Vera y Fray Juan Cabezas, sabiendo que las Naciones de lo interior de la Montaña desseaban ser Cristianas siendo afectas a nuestros Religiosos, se partieron alos Indios Tepquis y Quidquidcanas. Estas, se hallan sittuadas en lo llano de la Montaña de Andes, ala parte del Norte, respecto delas partes de esta Converssion, de donde salieron ellos: no sin esperanza de conseguir a estos, y a todos sus Confederados, situándose todas acia las Provincias acia donde se retiraron los Indios Ingas, conquistado el Imperio del Perú por los Españoles: viniendo aser entre los Panatahuas, y el gran Rio Marañón. Este gran Rio Marañón, para quitar equivocación es el llamado en Nuestras Misiones, el gran Rio Paro o Apu-Paro

por oy en los Mapas de Ucayale. Acuya Rivera Oriental también se encuentran innumerables Pueblos, y inmenso Genticio. De la capital de los Ingas retirados, se decía, llamarse Carancayma Inga. Marcharon con algunos Indios Cristianos; llegados a los Tepquis y Quidquidcanas los resistieron al principio; cerciorados de el fin a que venían, sedieron de Paz. Era Gente ayrosa, usa armas curiosas, se rayan las caras, crían Cabellos de largas madejas, que caen a las espaldas: las Mugeres labran Ropa, hazen botijas para cargar Agua al ombro, guissan, usan tamales como los de Lima. Los hombres ban desnudos, las Mugeres vestidas, onestas, y recatadas. Usan sólo una Muger, y son de Cabezas chatas, y grandes. Rexistrada la Tierra, trataron los Padres de bolverse, lo que mucho sintieron los Indios, aun assegurándoles, que venían a disponer su regreso de asiento. Con los Padres se vinieron tres Caziques hermanos, su Madre, dos Muchachas, una Niña y tres Indios, todos de una parcialidad. Entrados en el Pueblo de Tinganeses, fueron muy regalados de los Padres; se admiraron de la Fábrica de la Iglesia, y de ver una Mula, que allí tenían los Padres. Los Caziques enfermaron de muerte, el Padre Fray Juan Cabezas se aplicó de catequizarlos, dudaban al principio sobre lo inmortal de el Alma, y Vida eterna, redarguyendo con capacidad; al fin se rindieron ala Fe Católica y murieron bautizados. Después falleció, siendo ya Cristiana, la Madre, siendo de gran conzuelo a los Padres ver la fervorosa Fe, con que ensu auxilio imploraba a Dios Nuestro Señor; recomendando con ternura a los Padres, sus dos Hijas pequeñas, pidiendo se las criassen y doctrinassen. A los adultos que quedaron, llenándolos de regalos, y dándoles escolta, los despacharon asu Tierra, cerciorándolos, que quanto antes irían a sus Payses. Los Indios Tepquis, fuera de lo dicho, son blancos y barvados.

- 11) Año de 1643, los Padres Fray Gazpar de Vera, Fray Juan Cabezas, Fray Agustín Mendía, Lego, Gazpar Lorenzo Baez Español secular, capitaneando más de 100 Indios, a mediado de Agosto bolvieron a los indios Tepquis; recibidos con agassajos corrieron sus Rancherías; oyeron lo que en el primer viage. cerca de las Naciones sus vezinas. Assegurando estar cerca los Indios Camunahuas, y ofreciéndose a llevarlos se dispuzo la Jornada. Los Tepquis dieron por Guías 23 Flecheros; con ellos, en tres días estuvieron en las primeras Rancherías, donde sorprendieron mucha Chuzma, y a un Indio grande; agassajáronlas, dándoles Erramientas, Chaquiras y Bugerías: Sossegados con esto, dieron noticia del mucho Genticio de lo interior, en especial de los Ingas retirados, relatándolos por sus nombres. Asseguraban de uno, hallarse en una Isla de 7 leguas de largo, bien proporcionada, en el medio muy alta, cercada de un caudaloso Río, que se enriquecía con las vertientes de la Cordillera de Guánuco; y otras de aquella derecera: la que tenían ala vista. Decían haver en esta Isla, un Templo famoso, dedicado al Sol y ala Luna, donde se ofrecían cosas de valor; una Fuente de Piedra, y muchas Poblaciones. Dieron suelta a una India, para que fuesse a dar parte a los de la Isla de su venida. Bolvió con un Cazique, y otros, a quien se agasajó, así como a los que con él llegaron; a los machetes, llamaban espadas; alas Chaquiras, Castilla; Mascaban yerba Coca, y hacían las Seremonias de los Indios

del Cusco: en su trato, y paras parecidos de el todo: sus Armas, Flechas de dos layas; y fuerttes Macanas. El Cazique pidió assiento, ocurrió un Indio, con uno labrado, como los delos Ingas, sentado, en una Canción triste, hizo Relación de los Reyes Ingas, de la muerte dada a Atahualpa, mentó el Cusco, y otras Poblaciones. Fue tal su afabilidad, y noticias que dió, que los Nuestros, prendados de él, dieron libertad a los más de los arrestados, reservando algunos para Intérpretes; los que venida la noche escaparon; no pareciendo después nadie. Faltándoles los bastimentos, y rezelando alguna Embozcada, pues aunque el terreno parecía llano en los caminos, no faltaban Barrancos, y malos passo, los Padres trataron de retirarse alos Tepquis, donde bautizaron un adulto, y un Párbulo, que luego murió. Reduxeron ala Fe 40 Cutquiscanas. En su viage tardaron 40 días, siempre con trabajo, de continuo por entre Aguas. Principiaron dos Pueblos, el de la Santissima Trinidad de Indios Tepquis, y el de la Bendita Magdalena de Indios Quidquidcanas.

Estubieron resueltos a bolber alos Camunahuas, y a los Ingas retirados a colocar Cruces entre ellos: moviólos a esto saber, que yendo los Indios convertidos, el verano del año de 1644, hallaron colgadas en los Arboles de la entrada asus Tierras, Camisetas, y ropa curiosamente texidas, labrada de agedrezados colores finos, a usanza de los Ingas; y bordones arrimados a los Arboles; de los quales traxeron uno a los Padres. De aquí, infirieron haver venido en su busca hasta sus confines.

- 12) Por el año de 1640, 50 Indios Cogmonomas, Nación que en lo antiguo comunicaba con los Cutquiscanas, dispuessieron venirse a nuesttros Religiosos, atrahídos de el buen trato. Sólo llegaron cinco, assegurado haverlos en el camino atacado la Nación Musupe, valiente, y Flechera; dando muerte a unos y huyendo otros; lo que practicado por ellos pudieron salir alos Panatahuas. Que su Nación los dirigía a dar obediencia alos Padres, trayendo ropa, para trocar por Erramienttas, para sus rosas y sembrados.

Aseguraban tener muchas Poblaciones, en particular una de mucho vezindario, de donde salían a guerrear alos Indios Payanzos, de los quales había muchos en la Cordillera y un gran Pueblo en los llanos de la Montaña; que alas Riveras de un Rio muy grande, había muchos Arenales, y allí muchas Naciones, pobladas como ellos. De ellas los Maylonas tenían muchas Erramienttas, que no servía por doblarse, cuya materia no conocían. Los Sancolinlac, Apudcanas, Asapupemas, Sesmanemas, Masonlages, Maputeyapes, Sumayautepus, Amamazas, Huesicas, y otras. Que por la parte de ellas la Tierra estaba limpia, sin Monte, llena de Ríos caudalosos, donde se navega en Canoas, andando Caimanes en las orillas, siendo la más Gente Flechera. Los Religiosos les dieron Erramienttas y Bugerías. Uno de estos, se quedó en el Pueblo de Tonua, donde murió Cristiano. Regressando los demás, los Sinatahuas los acometieron, dieron muerte a dos, huyendo otro; reservaron una India, que al cabo vino aparar en el Pueblo de Tulumayo. Eran Indios agradables, vivos, y amorosos, aborrecían el ocio, abundaban por ello de ropa. Estando enfermos se servían unos a otros, cosa rara entre aquel Gentilismo.

- 13) Año de 1644, habiéndose logrado, que llegasse a los Pueblos de Panatahuas un Indio Payansso se resolvió ir a su Tierra con él, saliendo del Pueblo de Tulumayo por 80 leguas de Norte; caminando, y a 4 y a 5 leguas al día, rompiendo Monte frágil, con el agua a veces a la cintura, por los muchos Arroyos, Ríos y pujantes Aguazeros. Aportando a un alto, de allí descubrieron, el país de los Payansos. Son crueles con los Enemigos, que aprisionan, los Hombres por lo común traen camisetas de Algodón hasta las rodillas; las Mujeres cubiertas de la cintura abajo. Duermen en barbacobas, sobre esteras bien hechas, de tejido curioso, Orejas abiertas, de que penden huesecillos. Hombres y Mujeres de Cabello largo trenzado a la espalda. De la ternilla, que separa las ventanas de la Nariz, cuelgan un Caracolillo, Cuenta, o hueso, que cae sobre el labio alto: de la frente a la punta de la Nariz, una raya azul, para lo que con un huesecillo abren el Cutis, poniendo Tinta en la sangre. En la cintura, una faja de una cuarta de ancho, sembrada de menudas Conchas. Sus Armas, Lanzas y Macana; en su manejo son muy diestros: corpulentos, de mucha fuerza, y espíritu. Sus Ríos abundantes de Pexes, sus Montes de Caza. Su Provincia es un valle en el corazón de la Cordillera, rodeada de ella. Los Indios poblados de una, y a otra falda, con quatro leguas de ancho, y a lo largo, más de cinco días de camino: tierra sana, y fértil; poblados por familias de 6 a 10 casas, hechas sobre orcones, cuadradas, por todas partes cerradas de trincheras de maderas entretexidas, por donde observan lo de fuera, viven así, por no ser asaltados de Enemigos. Los Religiosos fueron bien recibidos en las primeras Rancherías por el informe que dió el Payanso venido con ellos. Regalaron a los Indios Cuchillos, y otras cosas, con lo que ocurrieron tantos, que acabaron el repuesto. Los Religiosos entrados esta vez, fueron el Padre Fray Ignacio de Isarzaga, y Legos, Fray Gerónimo Ximénez, y Fray Francisco Zuáres, tres Españoles, y algunos Indios Cristianos. Día 25 de Agosto colocaron una hermosa Cruz, se cantó el Tedeum Laudamus y la Tota Pulchra. El Invierno se abanzaba, por ello regressaron prometiendo volver; se trageron a Panatahuas treze Payansos, para aprehendida la Lengua, fuesen Intérpretes. Estos dixerón que a la vanda de Oriente de su Cordillera, se hallaban las Naciones de Yadanges, Carucapues y otras Enemigas.
- 14) El Padre Fray Juan Cabezas, Fray Agustín de Mendía, Fray Francisco Suárez, Fray Alonso Gómez, algunos Indios Panatahuas Cristianos, y tres de los Payansos, venidos el año anterior. Por el año de 1645, fueron a los Payansos, donde estuvieron 8 días, siendo muy regalados. Bueltos a salir para venir de asiento con Operarios, los acompañaron 300 Payansos, hasta dejarlos en un ameno valle, que baña el Río de Guánuco, corriendo de Sur a Norte: teniendo a su parte del Sur las Naciones Huatahuahuas, Ninajos y Huatinhapas. Breve dieron la vuelta los Religiosos, por el año de 1650. Ya tenían dos años de asistencia en los Payansos el Padre Fray Luis Moreno; fundado tres Pueblos con sus Iglesias. El Capital de la Provincia con título de la Santísima Trinidad, donde asistía el Padre Fray Diego Jayme, con su Compañero de 300 Almas. El de la Purísima Concepción de 800 Almas, que cada día se iba augmentando. Cura de él, el Padre

Fray Ignacio Navarro, con su Compañero. El de San Luis con 3000 Almas, donde con su Compañero recidía otro. Padre Fray Luis Moreno; que era el Guardián de aquella Conversión. El Padre Fray Francisco Mexía con su compañero entendía en la erección de el pueblo de San Francisco; tenía 200 Almas, y esperanza de que fuese crecido. Para dar principio a otro, el Padre Fray Luis Moreno tenía reducidos hasta Ciento y cincuenta: asegurando en Carta que dirigió al Reverendo Padre Provincial Fray Gonzalo Tenorio: que a tener más operarios, mayor fuera la reducción de aquellas partes, pues eran muchos los que pedían el Santo Bautismo. Que habían llegado seis Soldados, que aguardaban otros con su Capitán, lo que no tenía por conveniente en aquellas partes. Concluía con que por aquellos tiempos habían muerto en especial Niños, como 600.

- 15) Dicho dejamos lo que el Religioso Lego Fray Gerónimo Ximenes, trabajó en el Pueblo de la Concepción de Tonua. Passó a los Indios Tinganeses, cerca del año de 1633, donde fundó la Iglesia y pueblo de San Felipe. La Nación de Tinganeses era valerosa, perseguida de otras muchas, de las que con reputación se defendía con sus flechas. Su Pueblo estaba situado en la llanura superior de un alto Cerro, áspero, con dos entradas difíciles. Consiguió, desde el abrir por agria Montaña, espacio de 7 leguas, camino de comunicación con el Pueblo de Tonua.

Desde allí con algunos Tinganeses, penetró lo áspero de los Bozques; sin más fruto, que haver andado perdido por tiempo de 18 días, en demanda de infieles. Los Excelentísimos Virreyes del Perú, reconociendo las medras de Obra tan Santa, procuraron fomentarla. El Señor Virrey, Marquez de Manzera, por el año de 1646, hizo dar de las Reales Caxas, 1500 pessos. El Excelentísimo Conde de Salbatierra, por el año de 1649, para ayuda de la fundación de Iglesias, y Conventos en los Indios Payansos, dió del mismo Real Erario 3000 pessos. Ciertos ambos daser muy conformes al Real Animo, por reconocer la primer obligación, nuestros Católicos Monarcas, la Conversión de Indios Infieles, en sus bastos Dominios de ambas Américas.

- 16) Por el tiempo otro de 19 años, contados desde 1631 hasta 1650, comprendido en la Crónica del Reverendo Padre Fray Diego Córdova Salinas, en el que floreció; no trayendo a colación en el que empezó el Padre Fray Gregorio Bolívar; fueron otros célebres operarios en la Conversión de Panatahuas, su fundador el Padre Fray Felipe Luyando, natural de la Ciudad de Ica, una de las del Arzobispado de Lima, en la Costa del Mar del Sur; distante 50 leguas del Sur de la Ciudad de Lima; Tomó el Santo Hábito en el Convento de Jesús en Lima. Murió en la Ciudad de Guánuco, con fama de Santidad. El religioso Lego, Fray Gerónimo Ximenez, natural de la ciudad de Lima, tomó el Santo Hábito en la Recolectión de Lima. Este Religioso salido de la de Panatahuas, fue fundador de las Misiones de Tarama, adonde entrando por el Pueblo de Huancabamba, fundó los primeros Pueblos en el Cerro de la Sal. Muriendo al fin, a manos de Gentiles, según diremos. El Padre Fray Cristoval Larios natural de la ya un otra Ciudad de Ica,

el Santo Hábito en el Convento de Jesús de Lima, murió a manos de Infieles, quando le acaeció lo mismo a Fray Gregorio Ximenez: Lo que les pasó en el mes de Diziembre de 1637. El Padre Fray Matías de Illezcas, de la Ciudad de Toledo, en los Reynos de España; tomó el Santo Hábito, en el Convento de Jessús de Lima. También murió a manos de Infieles. El Padre Fray Lucas de los Ríos, tomó el Santo Hábito en el Convento de Jessús de Lima. Sirbió primero en la Misión de Indios Idibaes, o de la Gorgona, de que ya hemos tratado. Por su poca salud, de ella regressó a la Ciudad de Lima, de donde fue ala de Panatahuas, donde estando de Cura falleció. El Padre Fray Juan Cabezas, natural del Reyno de Chile, tomó el Santo Hábito en el Convento de Jesús de Lima, pasó a la Conversión de Panatahuas, y Payansos, donde sirvió 12 años, hasta que falleció en un anejo deel Pueblo de San Francisco de Chusco, llamado Santa Clara de Pabonda. Los Padres Fray Bartolomé Baez, y Fray Gazpar, Hijos también de la Santa Provincia de Lima; y a consecuencia de estos, otros muchos.

- 17) El mismo Reverendo Padre Fray Diego de Córdova Salinas, tratando en otro lugar de los Conventos, y Doctrinas de la Santa Provincia de los Doze Apóstoles de Lima, contrayéndose a la Provincia de Panatahuas dice. Para su mejor enseñanza, y Policía Cristiana, los Religiosos las han reduzido a Pueblos, que han fundado, y en ellas han levantado cinco Iglessias, que son Doctrinas. La una es Guardianía, que se erigió en el Capítulo Provincial, celebrado en el Año de 1643; en ellas los Religiosos hazen oficio de Curas. Las Cassas son las siguientes: El Convento de San Francisco de Chuzco, ésta es la Guardianía, asu Prelado están sugetas las Cassas y Doctrinas de la Conzepción de Tonua, de San Buenaventura de Tulumayo, de San Antonio de Cuchero, de San Felipe de Tinganeses. Otras tres iglesias, y Casas de Doctrina nuestros Religiosos tienen ya edificadas, en la Provincia de Indios Payansos; están sugetas a esta Guardianía de Panatahuas.
- 18) No son omitibles algunos casos particulares, passados a los Religiosos por este tiempo, en las Converssiones de Panatahuas, de que haze menssion el Reverendo Padre Fray Diego Córdova Salinas. El Padre Predicador Fray Bartolome Baez, erigió una Casa de Hospitalidad para acoger Indios e Indias enfermos en el Pueblo de la Conzepción de Tonua; a esto dió motibo lo siguiente: Divertían una tarde el cansancio en Santa Conversación los Religiosos, quando repararon un bulto, que sentándose a cada passo, benía a ellos, por el camino que iba alos sembrados del Pueblo; al prinzipio se retiraron, pensando fuesse alguna Fiera de la Montaña; acercándose, reconocieron ser una India anciana, gravemente enferma. Llegada alos Padres, se hechó a sus pies, dando un mortal suspiro, y pidiendo el Santto Bautizmo, que desde su primera entrada de los Padre, lo había deseado, que sabiendo aora de su buelta, y viéndose se le acabava la vida, venía a sus sementeras a un seguirlo, caminando una legua. que pues Dios Nuestro Señor la había traído, no se le negasse. Los Indios que ocurrieron estaban pasmados de verla, la creían ya muerta, según la habían dejado. Hiziéronla algunas preguntas, pero ella, todo era suplicar que por el buen Dios. que predicaban se le diesse el

Santo Bautismo. Los Religiosos le impusieron luego en los principales Misterios, y temiendo no muriese la bautizaron, llamándola Ana, por ser día de Santa Ana. Enzeñósele que la Santísima Cruz era el Estandarte de la Redención: ella se abrazó de una que le dieron, dándole repetidos óbsculos, y produziéndole quantas ternuras le dictaba su corazón: Assi pasó tres días, que sobrevivió. En una Peste de Sarampión, confessó el Padre Fray Gazpar de Vera a un Indio, un año antes bautizado, no le halló materia para la absolución: admirado del caso, hizo pesquiza sobre la vida que había traído; pero sólo sacó, que después de bautizado no se le había oído palabra en daño de nadie, ni concurrido a Festines, borracheras, ni entrado en Juegos, ni burlas. De otro que murió en Tonua, también se averiguó, que después de dos años de bautizado, no perdió la Gracia Bautizmal por culpa grave. En el Pueblo de San Francisco de Chusco, pidió un Indio al Cura le enterrase en la Iglesia una Hija suya, del tamaño de un palmo, que su Muger había mal parido. El Religioso le dixo, la enterrase en el Campo, por no bautizada. Passado tiempo, por que mandó detener el entierro, reparando en ella el Padre, vió que se movía, al punto la bautizó, llamándola María; Concluída el Bautismo se bolvió a mover, y abriendo la boca espiró, en presencia de muchos Indios. Lo mismo pasó con otra Criatura, a quien teniéndola por muerta, su Madre la llevaba a enterrar al Campo, hízola traer el Padre Fray Gazpar de Vera, reconocióla ya en los últimos, bautízola, espirando luego. El Padre Fray Juan Cabezas después de predicar un fervoroso Sermón, sobre la nezciedad, y eficacia de el Santo Bautismo, trató de bautizar las Criaturas. Una India huyó con una Criatura que tenía. Sabido por el Padre, y que la causa era, por estar imbuída de que morían las Criaturas por bautizarlas, lo sintió mucho, encomendando a Dios el Casso; fue a bautizar a una India moribunda que se hallaba en un huayco, o Cueba, de un Monte lexos del Pueblo; allí también halló ala Indiecilla escondida, que estaba a los últimos, bautízola, muriendo luego. Fray Gazpar de Vera, halló a una India Cristiana, la que nunca se había confessado, Aplicóle una Reliquia del Santo Solano, bolvió en sí y logró confessarla, con notable gusto de la Enferma, y consuelo del Padre; dada la absolución, apoco rato murió la Enferma. Un Indio nombrado Chimaquina, muy anciano, principal, de los que llama Chupadores, son sus médicos, todos, superstición y embustes, adoleció en un Pueblo de Panatahuas, alborotolo derrepente, a que acudiendo los indios, les pidió fuesen a llamar al Padre Fray Bartolomé Baez, para que lo bautizasse. Hallábase el Padre en el Pueblo de Concepción de Tonua, distante tres leguas, ocurrió al punto. El Demonio, intervino, le ocurrió con la visión desus Pariente que le decían, ya venía el Padre a bautizarlo, que no lo consintiese, que lo que predicaba era embuste por que ellos vivían alegres habiendo muerto sin Bautismo. El Padre llegó, pero el Enfermo se negó. Entró en agonías de muerte, y el Padre clamó al Señor: a poco se serenó el Indio, quedando como en Extasis; de aquella quietud volvió llamando al Padre, para que lo bautizasse, a grandes voces; admiró la novedad, y el Padre le preguntó, por la causa de aquellas voces. Y él dixo, haver visto a su Hermano, cercado de fuego y bomitando llamas por ojos, y boca, quien le dixo.

bautízate luego, que yo por no haver sido bautizado estoy en el Mamaca, (assi llaman al Diablo), padeciendo tormentos orribles. El Padre lo catequizó lo mejor que pudo; el Indio sacó de una taleguilla unas Piedrecitas con que hacía sus embustes; y le reveló varias cosas, que importaron mucho, para la Converssion de otros varios; y mostrando gran dolor de haver ofendido a Dios Nuestro Señor, murió bautizado. Corrió la noticia del caso por la Tierra, y fue causa de bautizarse muchos.

- 19) Alangamina, indio Cazique, ya de edad, casado, según su Gentilidad, y con Hijos, adoleció de muerte, rogó al Padre Fray Juan Cabezas con gran efecto le bautizasse luego, catequizolo, como lo había hecho otras veces, y creyendo no estaba tan próximo a morir, se partió al Pueblo de Chusco, distante tres leguas, a negocio, que no menos le instaba, comunicar con el Padre Cura Fray Gazpar Vera, con ánimo de volver al día siguiente. En este ínterim, al parecer murió el enfermo; los Indios le amortajaron asu usanza Gentilica, liado en una Manta, en redondo, con fuertes cordeles; a nueve horas de muerto abrieron hoyo en el Campo, por ser Gentil; teniendo el Cuerpo junto al hoyo, llorándolo sus Parientes, se movió, no pudo pararse, por lo fuerte de las ligaduras, pero llamó a los Indios, que espavoridos hecharon a huir; decíales que lo desatassen, que ya venía el Padre a Bautizarlo. Acercáronse poco a poco, y viendo no parecía el Padre, se lo representaron.

Con esto Alangamina les dixo, que quanto predicaba el Padre era verdad, que devían seguir, porque él había sido llevado a un sitio lleno de orror, y fuego, donde como Perros rabiosos se rebolcaban muchas Almas, entre las que conoció muchas de sus Amigos, Hermanos, y Parientes que le aseguraron verse en tales trabajos por no ser bautizados: que se bautizasse con los demás Parientes que eran vivos, si no quería parar en lo mismo. Que alzando los ojos vió otro Lugar más refulgente que el Sol, donde otras Almas revestidas de sumo gozo, entre las que conoció muchos Niños Panatahuas bautizados por el Padre Cura, vivían muy alegres. En esto estaban, quando llegó el Padre Fray Juan Cabezas, a quien contó lo mismo, suplicándole lo bautizasse. El Padre hizo llamar la Gente del Pueblo, que eran como 500; mandó al Cazique refieresse, (como lo hizo) la vission. El Padre les hizo a todos un fervoroso Sermón, reprendiéndoles la incredulidad de la inmortalidad del Alma; en cuya prueba y de la nezcidad del Bautismo, Dios Nuestro Señor se dignó obrar lo que veían. Bautizó Langamina allí mismo, quien diciendo el Credo espiró luego. El Cadáver fue llevado ala Iglessia, y sepultado en ella, como de Cristiano. Parece le premió el Señor el que siempre había creído lo que el Padre le enzeñaba, consultándole sus dudas, suplicándole, le declarasse lo que había de hazer para agradar al Señor, pidiendo no le dilatasse el Bautismo, por lo que había dejado una de dos Mugeres que tenía. Alos ocho días, enfermó de muerte la Muger de Alangamina, ala que el Padre, aunque había catequizado, nunca dió el sí. Estaba sin abla; y aunque batalló el Padre más de dos horas, se mantubo cual tronco; clamó al Cielo el Ministro de Dios Nuestro Señor, servido desplegase los labios, pidiendo el Bautismo, bolviendo a quedar inmóvil:

bautizóla, y luego murió. A poco murió una criatura que tenía de Pecho, también bautizada. Chincharafe fue un Indio del Pueblo de Tonua, a quién el Padre Fray Bartolomé Baez, nunca pudo reduzir al bautizmo. Enfermó de muerte, y el Padre hizo por él en la Iglessia oración pública con los Cristianos: el enfermo se hallaba en parte, de donde podía ver la Iglessia; empezó a gritar al Padre Baez para que lo bautizasse. Ocurrió al punto; y averiguando la causa de su mutación: dixo haver visto salir de la Iglessia, una Processión de hermostíssimos Niños, más respladecientes que las Estrellas, delante de las quales iba Fray Gerónimo Ximénez, ya difuntto, con sobrepelliz, y un Estandarte, que conoció un Hijo suyo que murió recién bautizado, el que llegándose a él, le dixo: Los niños que ves son Panatahuas, que han muerto bautizados y están gozando de Dios Nuestro Señor, en su Gloria, si quieres grangearla pide el bautizmo: Con esto vió que la Processión se entró en la Iglesia. Que por esto pedía el Bautizmo. Díoselo el Padre en toda publicidad, y solemnidad. El Señor fue servido de que no muriese entonces, mejoró y fue uno de los más buenos y fervorosos Cristianos de aquella nueva Iglessia. Este caso, y el de Alangamina se hicieron vulgares en aquellos Parages; con lo que conmovidos los Indios eran muchos los que pedían el Santo Bautizmo, repudiando la multitud de Mugerres que les permitía su Gentilismo, y executando quanto ordenaban los Padres. Dos Religiosos, en cierto dia rezaban en el Pueblo de Conzepción de Tonua, la Doctrina Cristiana, a 700 Gentiles llegados en él, llegaron a concluir el Credo, quedáronse suspensos, no advirtiendo lo que se seguía; assí estaban, quando un Niño de poco más de año de edad, que un año antes, por el peligro fue bautizado, dixo en voz alta: Sálvete Dios: con esto los Religiosos siguieron hasta concluir la Doctrina. Víspera de Navidad, estando los dos Religiosos que assitían en el Pueblo de Chuzco, en el Sementerio de la Iglessia dixo uno al otro; después de dos messes de el Ayuno de Adviento, no hay Carne para estta pasqua, si el Señor no provee. No bien lo pronunció quando salió del Monte una Liebre hermosa, la que sin ser acosada de nadie, a todo correr llegó a donde estaban la Cruz que había colocada, junto al Sementerio, dobló las manos, y se quedó en ademán de ver la Cruz, tan inmóvil, que dió lugar, a que llegassen un Indio, baldado de una pierna, y dándole en la cabeza con una Caña braba, le quitó la vida, llevándola a los Padres. Con lo qual tuvieron Providencia para su Pazqua. Y no fue menos provechosa a los Indios; quienes refiriendo el casso decían, haver la Liebre adorado la Santíssima Cruz, enseñándoles lo que ellos devían executar. Ni es omitible lo que acaeció, en la muerte de el Padre Fray Felipe Luyando, origen de esta Conversión. Fallecio en la Ciudad de Guánuco, en una casa principal, ala que fue conducido para su mejor assitencia, por la mucha devoción que le tenían, por su virtud. Trayendo el cadáver al Convento, después de noche, se vió que precedía a los circunstantes, una multitud de luces concertada processión: creyó la Piedad ser multitud de Almas, logradas por su aplicazón y Zelo.

